

Ps. Andrea Paz Soto Aracena

Unidad de Apoyo al Alumno, Sede San Andrés.

an.sotoa@profesor.duoc.cl

INTRODUCCIÓN

Durante la Semana Cero del año 2016, se me solicita impartir una breve charla sobre el tema de Hábitos de Estudio, el cual hasta el momento había estado realizando a modo de taller, dentro del marco de un proyecto de Permanencia Estudiantil que se extendió hasta el presente semestre. Dentro de dichos talleres, había utilizado el Test CHAEA de Estilos de Aprendizaje, a manera de orientar a los alumnos respecto a sus formas de asimilar los aprendizajes. Esta vez, y gracias al apoyo de Subdirección Académica y Subdirección de Desarrollo Estudiantil, pudo ser aplicado de forma masiva a los alumnos que asistieron a la semana introductoria. A continuación, se ofrecen los lineamientos teóricos del instrumento mencionado, sus alcances y posteriormente los resultados y conclusiones obtenidas en esta primera indagación en Sede San Andrés.

Uno de los procedimientos utilizados para mejorar la calidad de la enseñanza universitaria ha sido el optimizar el aprendizaje autorregulado, especialmente a través del desarrollo de los estilos de aprendizaje (Zabalza, 2002 citado en Escurra, 2011).

El análisis de los Estilos de Aprendizaje ofrece indicadores que ayudan a guiar las interacciones de la persona con las realidades existenciales. Facilitan un camino, aunque limitado, de auto y heteroconocimiento. La mayoría de los autores coinciden en que los Estilos de aprendizaje son la forma en que la mente procesa la información o cómo es influida por las percepciones de cada individuo (Alonso, Gallego y García, 2009).

Los autores del Test CHAEA de Estilos de Aprendizaje, que fue el instrumento que se utilizó para recabar la información del presente artículo, hacen suya la siguiente definición, originalmente planteada por Keefe (1988 citado en Alonso, Gallego y García, 2009): “Los Estilos de Aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como

indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje”.

En consonancia con este instrumento, aparece como base la Teoría de David Kolb (1984, citado en Alonso, et al., 1997) quien incluye el concepto de estilos de aprendizaje dentro de su modelo de aprendizaje por experiencia y lo describe como "algunas capacidades de aprender que se destacan por encima de otras como resultado del aparato hereditario, de las experiencias vitales propias y de las exigencias del medio ambiente actual". Kolb plantea que llegamos a resolver de una manera característica los conflictos entre el ser activo y reflexivo, y entre el ser inmediato y analítico. Para ello, identificó dos dimensiones principales del aprendizaje: la percepción y el procesamiento. El aprendizaje es el resultado de la forma como las personas perciben y luego procesan lo que han percibido (Kolb, 1984).

Las experiencias que se tienen, concretas o abstractas, se transforman en conocimiento cuando se elaboran de alguna de estas dos formas: a) reflexionando y pensando sobre ellas, y b) experimentando de manera activa con la información recibida (Escrura, 2011).

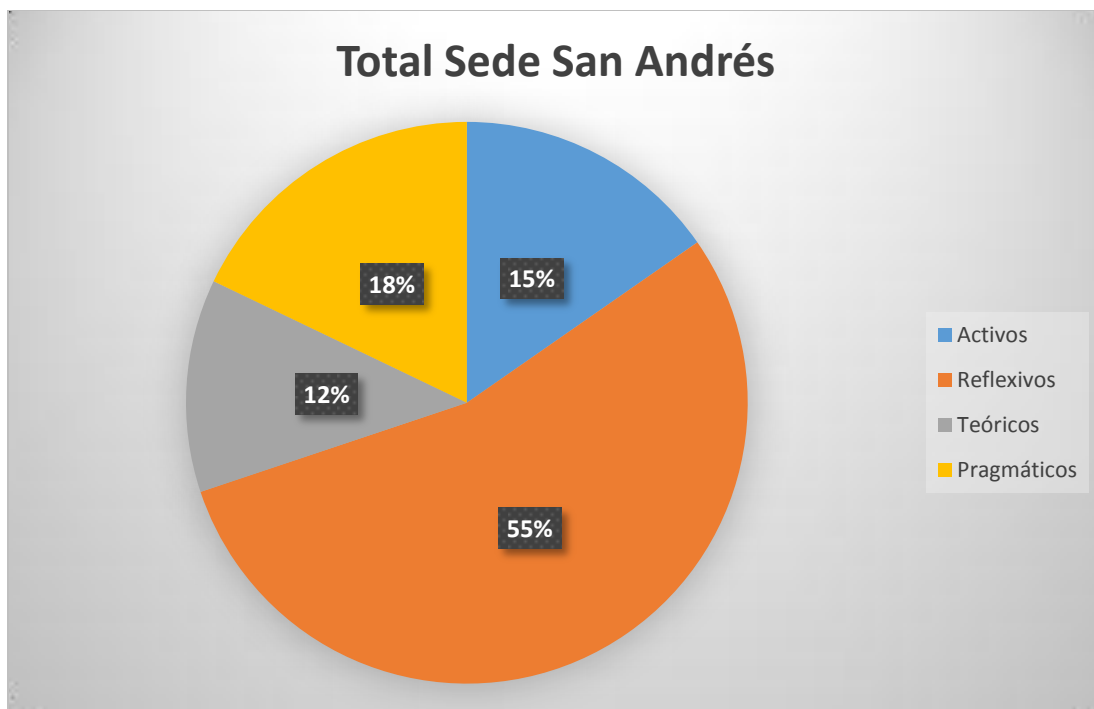
Honey y Mumford, a partir de esta teoría desarrollan los Estilos: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático y posteriormente, estos estilos son modificados en su contenido por Alonso, Gallego y Honey, dando origen al Test CHAEA. Las definiciones de los resultados que estos autores entregan son las siguientes:

- a) Activo: Corresponde a las personas que se caracterizan por ser animadoras, improvisadoras, descubridoras, espontáneas y arriesgadas. Están interesadas en vivir las experiencias y ser cambiantes.
- b) Reflexivo: Incluye a las personas que son ponderadas, receptivas, analíticas y exhaustivas. Son observadoras, pacientes, detallistas, investigadoras y asimiladoras.
- c) Teórico: Caracteriza a las personas que son metódicas, lógicas, objetivas, críticas y estructuradas; son disciplinadas, ordenadas, buscadoras de hipótesis y teorías, además de exploradoras.

- d) **Pragmático:** Incluye a las personas experimentadoras, prácticas, eficaces y realistas; se caracterizan por ser rápidas, organizadoras, estar seguras de sí mismas, de solucionar problemas y de planificar sus acciones.

A continuación se presentan los resultados obtenidos y su análisis, tras la aplicación a los 968 alumnos, de las diversas carreras, asistentes a la Semana Cero 2016.

ANÁLISIS DE RESULTADOS



Aquí se representa a 783 alumnos, los cuales arrojaron una tendencia de Estilo marcada, ya que el resto se decidió agrupar en Estilos combinados, en los cuales aparecieron alumnos con puntajes similares en 3 o 4 Estilos. Para efectos de éste análisis, solo se considerarán los Estilos marcados.

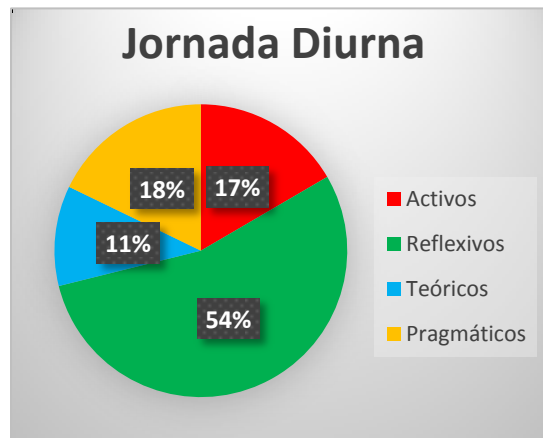
En base a los resultados arrojados por el Test, es posible apreciar una marcada tendencia hacia el Estilo Reflexivo, por parte de los alumnos que respondieron al instrumento, siguiéndole el Estilo Pragmático, luego el Activo y finalmente el Teórico.

Se podría indicar que el predominio de alumnos con Estilo Reflexivo nos pone frente a una audiencia de pensamiento racional, lógico, de profunda agudeza intelectual y con la capacidad para realizar complejos análisis conceptuales. Por otro lado, dadas las características de personalidad que se asocian a un alumno reflexivo, es decir, la cautela, recoger información y el análisis de esta, no parece extraño que la mayoría de los asistentes a la semana de inducción, no obligatoria, estén bajo esta clasificación. Para eliminar este sesgo, se sugiere que en el futuro, si se desea volver a realizar la aplicación del Test, se haga en instancia de clases.

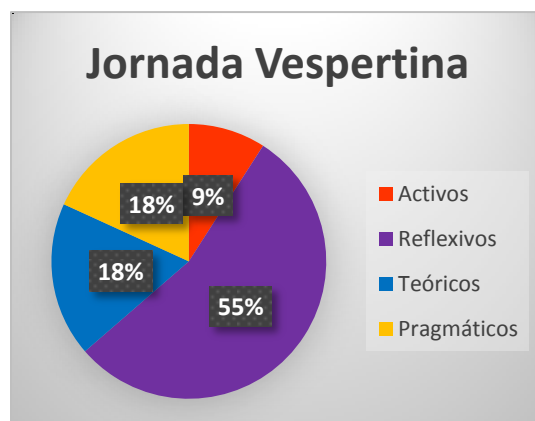
Luego, aparecen como segunda mayoría los estudiantes con un Estilo Pragmático, es decir, alumnos llanos a la experimentación directa, la puesta en práctica y también a satisfacer sus necesidades de manera más inmediata, vinculando de la forma más expedita, la teoría con la realidad. Son personas dispuestas al “ensayo y error”, quienes a diferencia de los anteriores, se aburrirían fácilmente en debates o largas discusiones.

Posteriormente, aparece el grupo de Alumnos Activos, rama complementaria a la Pragmática, donde encontramos estudiantes más propensos al desafío, a hacer suyos los conocimientos desde una perspectiva entusiasta y ágil, realizando actividades que en lo posible, conlleven más emociones que lógica.

Finalmente, aparecen los Teóricos, rama de aprendizaje tradicional, donde encontramos estudiantes que se caracterizan por justificar de forma lógica los datos que recogen, integrando hechos dispares en teorías y modelos coherentes. Sintetizan con facilidad, de manera racional y abogan por la mayor claridad y objetividad posible, tanto en sus juicios, como en los del resto.



En relación a las diferencias por Jornada, es posible notar que la Jornada Diurna, siendo mayoría, refleja los resultados del Total de la sede anteriormente expuestos. Sin embargo, en la Jornada Vespertina se denotan algunas diferencias. Si bien aún predomina el Estilo Reflexivo, esta vez aparece más presente el Estilo Teórico, que nos muestra un número relevante de alumnos con preferencia por actividades estructuradas, con una aproximación más activa que los anteriores, realizando preguntas, contrastando ideas y conceptos, el cual había sido relegado al último lugar en anteriores análisis. Este estilo presenta equivalente porcentaje al de los alumnos Pragmáticos, siendo los Activos, minoría. De estos resultados podrían elaborarse distintas hipótesis, principalmente las que se refieren a las diferencias etarias entre el grupo Diurno y el Vespertino y su aproximación hacia la experiencia educativa.



En el análisis realizado por Escuela, se puede ver nuevamente la tónica de la mayoría, predominando el Estilo Reflexivo, sin embargo, secundariamente comienzan a aparecer ciertas diferencias, las cuales podrían amplificarse con mayor seguridad en posteriores análisis, aplicando el instrumento en instancias como clases. Para ejemplificar tomemos dos Escuelas de áreas aplicadas distintas, tales como Turismo y Administración y Negocios. En Turismo, con 96 alumnos de Estilos marcados, aparece como mayoría el Estilo Reflexivo con 48% de representación. En porcentajes muy similares, aparecen los Estilos más concretos e involucrados en la experiencia, tales como los Activos (23%) y Pragmáticos (23%) y con un porcentaje más reducido, aparecen finalmente alumnos Teóricos (6%). En Administración, compuesta por 88 alumnos con Estilo marcado, fue posible observar también, el predominio de alumnos Reflexivos (53%), esta vez seguidos por alumnos de tipo Teórico (21%). Ambas mayorías representan el mismo lado del cuadrante de los estilos, es decir, alumnos metódicos, analíticos, mayormente introvertidos y con facilidad para realizar abstracción de contenidos. Los estilos siguientes son alumnos Pragmáticos y Activos (15% y 11% respectivamente), más parejos en el cuadrante de lo concreto, realista e inmediato.

Tras la aplicación del CHAEA a los alumnos de inicio, elaboré un informe donde aparecen los gráficos anteriores en mayor detalle y por Escuela. Para apoyar mi labor y la de mis colegas, reuní algunos datos sobre cómo aproximarnos a los distintos Estilos y a través de nuestros Directores de Escuela, éstos fueron compartidos con los docentes. Por otro lado, durante las charlas de Semana Cero, también me encargué que los propios alumnos conocieran y entendieran dichos resultados, con la finalidad de que los mismos estudiantes se encontraran en aquellas descripciones y pudieran utilizarlas en su provecho. A continuación, resumo algunos datos:

PROPUESTAS DE ABORDAJE METODOLÓGICO PARA DOCENTES

- **CÓMO APRENDE MEJOR UN REFLEXIVO**

Los alumnos reflexivos aprenden observando, desde una perspectiva distante de los acontecimientos. Son capaces de intercambiar opiniones fundadas con otras personas y necesitan trabajar bajo su propio ritmo, siendo reticentes a las presiones y plazos. Hacen buen uso de la retroalimentación, de la investigación y el sondeo de las situaciones. Como indica el nombre de su estilo, piensan antes de actuar y asimilan antes de comentar.

De ello se puede desprender que el perfil podría tender también a mostrarse más introvertido, haciendo dificultosa su participación en actividades de mucha exposición personal, ya sea por incomodidad o incluso por temor a errar frente a otros. Siendo estructurados y ordenados, saben utilizar muy bien su memoria, por lo que el docente debe asegurarse que lo que se aprenda entre por diversos canales de la preferencia del reflexivo, previniendo que el alumno no solo se quede con la información “memorizada”, como muchos suelen hacer.

- **CUÁNDO SE DIFICULTA EL APRENDIZAJE DE UN REFLEXIVO.**

Cuando deben exponerse o actuar de líder, ya sea en debates, reuniones. Cuando deben dramatizar o representar algún role playing. Cuando las actividades no están

planificadas con antelación y cuando deben exponer ideas sin previo aviso o se les exige espontaneidad. Dado que son más estructurados, es fácil que se sientan presionados por los plazos o si se debe cambiar muy rápido de una actividad en otra (necesitan constancia, lo que les da consistencia y seguridad). También les dificulta realizar trabajos superficiales o no tener los datos suficientes para llegar a una conclusión.

- **CÓMO APRENDE MEJOR UN PRAGMÁTICO.**

Cuando el docente u otra fuente, modela alguna situación o procedimiento que ellos puedan emular o a través de tutoriales. Cuando adquieren técnicas aplicables de inmediato al trabajo, cuando se les permite experimentar, dar indicaciones, sugerir atajos. Con demostraciones, ejemplos, videos, anécdotas. Requieren de comprobar la validez inmediata de lo que aprenden.

Los alumnos pragmáticos tienden a ser entusiastas y buenos discípulos, por lo cual se debe cuidar también el estimular su autonomía, ya que les resulta tan cómodo seguir instrucciones, que su creatividad se puede ver mermada por aquella preferencia. Por ejemplo, una dupla reflexivo-pragmática, podría funcionar bien, de tal manera que el reflexivo ofrece el proceso de indagación y creativo, apoyando al pragmático que es quien lo lleva a hechos, generando una retroalimentación positiva, que siempre debe ser moderada por el docente, ya que se puede caer también en la comodidad de “tú haces esto y yo hago lo otro”.

- **CUÁNDO SE DIFICULTA EL APRENDIZAJE DE UN PRAGMÁTICO.**

Cuando lo que aprenden será aplicable a largo plazo o cuando perciben que el aprendizaje no tiene relación o beneficio práctico. Cuando deben enfrentar temas muy abstractos y alejados de una realidad concreta para ellos. Aprender de teorías o trabajar sin instrucciones claras. Cuando sienten que el resto no avanza tan rápido como ellos o cuando deben enfrentar obstáculos burocráticos que les impiden el avance. Cuando no hay una recompensa evidente por el trabajo que realizan. Es decir, les complicarían las actividades

de tipo formativa que no tengan objetivos claros, más que una evaluativa, donde hay validación concreta al final.

- **CÓMO APRENDE MEJOR UN ACTIVO.**

Cuando se les ofrecen distintas oportunidades y experiencias novedosas. Cuando deben competir en equipo y participar de instancias menos formales. Cuando deben resolver problemas rápidamente y desde puntos de vista múltiples. Cuando se les ofrecen cambios y variaciones en las actividades. Cuando toman el papel de líder en debates o deben dirigir reuniones. Aprenden mejor cuando se les permite exponer, intervenir activamente, enfrentar situaciones de crisis, que requieran respuestas inmediatas. Toman riesgos y sentirse retados ante situaciones adversas.

Se sienten cómodos con sus pares y poseen una tendencia más bien extrovertida. Como se mencionó en estilos anteriores, se debe tener cuidado también de que el alumno no exagere en su estilo, ya que como les acomoda mucho el hecho de ser el centro de atención, si no está bien regulado, podrían terminar acaparando la clase o involucrándose en conflictos por tomar muy personal alguna opinión.

- **CUANDO SE DIFICULTA EL APRENDIZAJE DE UN ACTIVO.**

Cuando se les pide exponer temas demasiado teóricos, explicar causas, exponer antecedentes. Cuando deben interpretar o analizar muchos datos o realizar informes muy detallados (ya que tienden a ver “la figura completa” más que sus partes). Cuando son trabajos individuales, de leer o escribir, sin tener con quien comentar. Cuando se les presentan actividades repetitivas, asistir a conferencias, exposiciones de oyentes, sin la oportunidad de intervenir (se aburren o distraen rápidamente), por lo mismo, los “break” son importantes para estos alumnos. Les dificultan los proyectos a largo plazo, ya que se impacientan por observar los frutos de manera rápida.

- **CÓMO APRENDE MEJOR UN TEÓRICO.**

Cuando está en situaciones que tienen un objetivo claro y son estructuradas. Cuando deben utilizar modelos, teorías, conceptos. Aprenden explorando relaciones entre ideas y situaciones, con la posibilidad de cuestionar. Cuando les dejan realizar preguntas y poner a prueba procedimientos y cuestiones lógicas. A diferencia de otros estilos, les gusta sentirse intelectualmente presionados y participar de situaciones complejas. Participar de discusiones con clara distancia de argumentos (polos opuestos), pudiendo analizar y sacar conclusiones generales. Reciben de buena gana ideas interesantes, que puedan utilizarse a largo plazo. Disfrutan de poner a prueba su exigencia intelectual y enriquecerse de conceptos complicados.

- **CUÁNDO SE DIFICULTA EL APRENDIZAJE DE UN TEÓRICO.**

Cuando no se les entrega claramente un contexto o una finalidad de cierta actividad o deben participar de situaciones donde predominen emociones y sentimientos (dramatizaciones, talleres de desarrollo personal, etc.). Cuando deben participar de actividades no estructuradas o espontáneas, en problemas abiertos o tener que tomar decisiones sin una base previa de argumentos. Cuando se ven enfrentados a alternativas muy diversas para afrontar algo, teniendo la necesidad de explorar con profundidad, evitando por sobre todo la improvisación. Cuando se les ofrece algo muy abstracto o cuando consideran que el tema es poco profundo o trivial. Por su manera de afrontar algunas situaciones, algunos alumnos con este estilo podrían tender a realizar juicios preconcebidos sobre compañeros que poseen estilos distintos, por ejemplo, los activos, pudiendo considerarlos intelectualmente inferiores.

CONCLUSIONES

Un estilo de aprendizaje se basa en características biológicas, emocionales, sociológicas, fisiológicas y psicológicas. Es todo aquello que controla la manera en que se capta, comprende, procesa, almacena, recuerda y usa nueva información o aprendizaje (Castro y Guzmán, 2006).

Los objetivos planteados en la enseñanza en el nivel superior suponen la importancia de la autorregulación en los estudiantes universitarios como una de las condiciones para un aprendizaje de calidad; así lo resaltan las diferentes teorías cognitivas del aprendizaje (Escurra, 2011).

El éxito y el fracaso académico en el ámbito universitario es un tema que adquiere progresiva importancia en la investigación educativa moderna y sobre el que hay acuerdo en cuanto a ubicar su origen en la confluencia de múltiples factores: psicológicos, sociales y económicos, entre los que destacan la existencia de diversos estilos de aprendizaje y el uso de inadecuadas estrategias, lo que se ve reflejado en un determinado rendimiento académico (Escurra, 2011)

Este reconocimiento por las características individuales diferenciales de los alumnos contrasta con los enfoques unidireccionales de algunos libros y cursos sobre técnicas de estudio, que tal vez con buena voluntad pero con un grave fallo conceptual, proponen maneras únicas y mejores de estudiar iguales para todos los alumnos. Una aplicación reflexiva de las teorías sobre lo Estilos de Aprendizaje obliga a readaptar y diversificar muchos de los enfoques de las técnicas de estudio y comenzar a hablar más de los hábitos.

Es necesario recalcar que los esfuerzos deben dirigirse hacia la búsqueda del equilibrio de los distintos estilos en los estudiantes, permitiéndoles así aproximarse a la realidad, desde las distintas herramientas que podamos ofrecerles. Las experiencias previas de aprendizaje que traen consigo, determinan de forma importante la manera en que se aproximarán hoy al aprender. Muchas veces llevan años replicando fórmulas, que distan de ser exitosas y que se relacionan más con aspectos culturales y estandarizados, lo que opaca las verdaderas habilidades que los alumnos puedan utilizar a su favor. El Test de los Estilos de Aprendizaje es una primera aproximación para que, tanto ellos como sus docentes, conozcan de qué forma aprenden y aprehenden los contenidos. Tanto como la experiencia previa determina nuestro aprendizaje hoy, si se pone atención a los requerimientos individuales de aprendizaje de los alumnos, si ellos mismos atienden a eso, podría repercutir directamente al éxito y a la motivación académica.

Uno de los principales desafíos docentes se relaciona con tener grupos heterogéneos de alumnos a los que atender, lo cual finalmente más que un obstáculo debe ser convertido en desafío, porque es réplica de lo que sucede en nuestra sociedad, cada vez que nos queremos contactar con otras personas, emprender proyectos, darnos a entender y lograr acuerdos. Conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes permite al docente planificar sus actividades con mayor efectividad, pudiendo abarcar esa diversidad que se presenta en aula. Este cambio requiere tiempo y requiere esfuerzo, sin embargo, a mediano y largo plazo los resultados pueden ser, sin duda, un beneficio para los estudiantes y para los mismos docentes.

Gracias a la aplicación de este instrumento, es posible cruzar la información entre el perfil de alumnos que ingresan a cada Escuela y el perfil que cada escuela propone para ellos, pudiendo así predecir resultados en términos de deserción, permanencia, adecuación y motivación. Esta reflexión debe y puede ser enriquecida con el aporte de Docentes y Directores de Escuelas.

Por otro lado, la teoría presentada, tiene la posibilidad de ser enlazada con otras líneas explicativas tales como la propuesta por la Programación Neurolingüística y sus Sistemas Representacionales de Percepción y también la de las Inteligencias Múltiples de Gardner, entre muchas otras.

Finalmente, cabe precisar que los Estilos de Aprendizaje podrán variar en el tiempo y que no funcionan como etiquetas rígidas, sino más bien como una categorización de un momento determinado. La aplicación reflexiva que mencionaba anteriormente, implica ser capaces de entender que estas definiciones son dinámicas y flexibles, que los Test resultan guías útiles y nutritivas, pero no reflejo de absolutos. Es posible que muchos de estos resultados evolucionen durante el período académico (y eso es lo esperable), sobre todo en alumnos de inicio que ingresan a un nuevo sistema educacional, como lo es la educación superior, que les exige desafíos nuevos como mayor autonomía, mayor responsabilidad y autorregulación. Ese mismo fenómeno evidencia nuestras posibilidades y capacidades de cambiar, de adaptarnos, de mejorar y de progresar hacia nuestras metas.

REFERENCIAS

Alonso, C. (1997) Oportunidades de Aprendizaje: Los estilos de aprendizaje, Ediciones Mensajero. Obtenida el día 26 de Septiembre de 2014, de <http://www.educadormarista.com/Descognitivo/ESTAPR07.HTM>

Alonso, C. Gallego, D. y García, J. (2009). Estilos de Aprendizaje. Obtenida el día 26 de Septiembre de 2014, de <http://www.estilosdeaprendizaje.es/>

Escurra, L. (2011) Análisis psicométrico del Cuestionario de Honey y Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) con los modelos de la Teoría Clásica de los Test y de Rasch. Persona 2011, (Enero-Diciembre). Obtenido el 1 de julio de 2016, de <http://google.redalyc.org/articulo.oa?id=147122650003>> ISSN 1560-6139

Castro, S. y Guzmán, B. (2006) Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: Una propuesta para su implementación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas.

Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. New Jersey: Prentice-Hall.

Lozano, A. (2000). *Estilos de Aprendizaje y Enseñanza. Un panorama de la estilística educativa*. ITESM Universidad Virtual - ILCE. México: Trillas.

Robles, A. (2001). *Actividades para las cuatro fases*. Obtenido el 3 de Octubre de 2014, de <http://www.galeon.com/aprenderaaprender/Kolb/actividades.htm>

Soto, A. (2014). *Informe de Resultados Test de Estilos de Aprendizaje en Carrera Informática Biomédica*. Escuela de Salud, Duoc UC. Concepción.